



GOBIERNO DE CHILE
MINISTERIO DE RELACIONES EXTERIORES
Dirección de Política Multilateral

**INTERVENCIÓN DEL MINISTRO DE RELACIONES EXTERIORES,
SEÑOR IGNACIO WALKER PRIETO, CON OCASIÓN DEL
59º ANIVERSARIO DE NACIONES UNIDAS
(CEPAL, 25 de octubre de 2004)**

Señoras y señores:

Hoy estamos aquí, en la sede regional de Naciones Unidas, para reafirmar nuestro compromiso con la paz y la seguridad internacionales, con el desarrollo y con la dignidad de nuestros pueblos, con la promoción de la democracia y el respeto a los Derechos Humanos. Estos son los ideales que inspiraron a quienes participaron en la Conferencia de San Francisco en 1945.

En 59 años, el mundo ha cambiado radicalmente, pero la necesidad de materializar estos valores sigue tanto o más vigente, como en la primera hora.

Estamos ante el desafío de actualizar el Sistema de Naciones Unidas y adaptarlo a una nueva realidad, marcada por la globalización. “El mundo de hoy requiere más Naciones Unidas y no menos. Más multilateralismo y no menos” como resaltó el Presidente Lagos, en su última intervención ante el Plenario de la Asamblea General.

Las tareas que deben unirnos se centran en el combate a la pobreza extrema y el hambre, al terrorismo internacional, al crimen organizado, a las pandemias, a la proliferación de armas de destrucción masiva y al deterioro del medio ambiente. Para poner freno a estas y a otras amenazas, se requiere de una acción concertada y del compromiso de todos los Estados, en el marco de legitimidad que sólo Naciones Unidas puede conferir.

Para un país pequeño y abierto al mundo como el nuestro, la necesidad de definir normas de convivencia y conducta para la comunidad internacional es una tarea que se torna más urgente e ineludible. Debemos ser capaces de ordenar la globalización y darle una conducción que permita la representación de todos los intereses y un justo reparto de sus beneficios y responsabilidades. La globalización exige reglas que protejan la vulnerabilidad de los actores que en ella participan, reduciendo los riesgos asociados y ampliando el horizonte de oportunidades.



GOBIERNO DE CHILE
MINISTERIO DE RELACIONES EXTERIORES
Dirección de Política Multilateral

En definitiva, de lo que se trata es de hacer gobernable la globalización. Robert Gilpin, en su obra “El desafío del capitalismo global: La economía mundial en el Siglo XXI”, nos señala que el talón de Aquiles de la globalización es la falta de instituciones, ya que las fuerzas económicas no actúan en un vacío político.

Chile mira al mundo desde nuestra región. Ésta constituye una prioridad para nuestra política exterior. De allí que promovamos un reforzamiento del multilateralismo regional y de su proyección a nivel global. Si buscamos una globalización inclusiva, deberemos, inevitablemente, atender la riqueza de la diversidad de identidades, tradiciones y contextos socio-culturales. Creemos que los organismos regionales son los que mejor pueden vincular estas realidades a las prioridades, desafíos y amenazas del sistema global.

En este ámbito, valoramos el trabajo de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL). Las cinco prioridades socio-económicas, definidas para los próximos años por el Secretario Ejecutivo, apuntan a reforzar la gobernabilidad en la región y a reducir los efectos desestabilizadores que pueden tener los ciclos económicos. CEPAL está contribuyendo, mediante el seguimiento de las Cumbres mundiales, a traducir sus mandatos en políticas públicas y prestando cooperación y apoyo a los Estados Miembros en lo referente a la evaluación y a las propuestas para alcanzar los Objetivos de Desarrollo del Milenio.

La labor de la CEPAL se enmarca en los esfuerzos de Naciones Unidas para promover enfoques comprensivos y multidisciplinarios en la prevención de crisis y conflictos. Ello requiere de una agenda estructurada, a nivel regional, y una adecuada coordinación con las agencias especializadas y organizaciones del sistema multilateral.

Pensamos que también en este ámbito, es indispensable promover una mayor articulación entre el sistema político y el sistema financiero. Este es un tema que Chile ha planteado como parte de su visión respecto de las readecuaciones que debe tener el sistema de Naciones Unidas para hacerlo más integrado, operativo y eficiente.



GOBIERNO DE CHILE
MINISTERIO DE RELACIONES EXTERIORES
Dirección de Política Multilateral

Avanzar hacia una nueva arquitectura del sistema de Naciones Unidas y una nueva arquitectura del sistema financiero multilateral, son dos prioridades centrales a este respecto.

La CEPAL, históricamente, ha sido un centro de reflexión en torno a programas y políticas públicas de la región y un foro privilegiado de discusión acerca de las distintas dimensiones que comprometen al desarrollo. Ciertamente, ha constituido un referente obligado no sólo en materia económica, sino que del enfoque integrado que requieren las políticas económicas y sociales en la búsqueda de sociedades con mayor estabilidad, gobernabilidad y cohesión. En definitiva, sociedades más justas y más seguras.

Estamos frente a un escenario de oportunidades, pero también de amenazas complejas. La integración a la sociedad mundial siempre abre la posibilidad de crecer, en lo individual y en lo colectivo, de crecer en dignidad y en derechos, de crecer en seguridad, estabilidad y paz.

Para lograr estos objetivos, a los que toda sociedad aspira, es necesario un sistema multilateral participativo, en que todos tengamos sentido de pertenencia, en que todos lo percibamos como legítimo. El Presidente Lagos ha señalado que “nadie podrá moldear el mundo que viene sino a través de acuerdos y negociaciones”. Este es el sentido de revisar el funcionamiento del sistema multilateral. Pero, para poder ordenar el mundo, tenemos la responsabilidad de mirar primero al interior de nuestras propias sociedades. Sin justicia, solidaridad y respeto a los derechos humanos, no habrá gobernabilidad estable o verdaderamente fructífera.

En nuestra opinión, la mejor manera de encauzar la agenda global es el multilateralismo y la construcción de un sistema donde cada uno tiene su aporte que dar y su responsabilidad que asumir.

La influencia que ha ejercido Naciones Unidas no deriva sólo de su poder, sino de los valores que representa, de la función que desempeña en el establecimiento de normas jurídicas y estándares internacionales y de la confianza que inspira su labor práctica encaminada a mejorar la vida de la gente.

2005 es un momento propicio para impulsar la renovación del sistema de Naciones Unidas. Durante el año que viene confluyen una serie de



GOBIERNO DE CHILE
MINISTERIO DE RELACIONES EXTERIORES
Dirección de Política Multilateral

acontecimientos que permitirán revitalizar el diálogo y la interacción multilaterales. El Secretario General hará recomendaciones específicas, basadas en las sugerencias que el Panel de Alto Nivel sobre Amenazas, Desafíos y Cambio, le entregará en diciembre próximo. Estas serán valiosos insumos para encuazar nuestra reflexión sobre la reforma y actualización del sistema. Deberemos analizar con mucho cuidado estas recomendaciones y la Asamblea General deberá constituirse en el foro privilegiado para efectuar las adecuaciones y construir los consensos que apoyen este proceso.

Igualmente, el año próximo habrá que evaluar los avances en la implementación de la Declaración del Milenio y sus Objetivos, así como el seguimiento de los acuerdos de Monterrey para el financiamiento del desarrollo. Tenemos la convicción de que la CEPAL hará un aporte para construir una visión regional sobre estas materias.

Es claro que existe la necesidad de contar con un sistema multilateral que sea capaz de generar diálogo, acuerdos, estándares y regímenes internacionales. Requerimos una readecuación de instituciones pero, por sobre todo, una voluntad política de comprometernos colectivamente con los principios e instrumentos ya vigentes. No sería responsable el pretender cambiar todo. El único camino viable, racional e ineludible, es actualizar el sistema de cooperación y entendimiento multilateral que todos hemos construido.

El debate en la presente Asamblea General nos indica que estamos en un momento político propicio para la renovación de Naciones Unidas. Estamos frente a una oportunidad histórica para contribuir a ordenar un sistema global que requiere de reglas y estables; de nuevas reglas acordes con los desafíos del Siglo XXI.

Todos coincidimos en que precisamos unas Naciones Unidas más eficientes y adecuadas al mundo actual. Si bien es cierto que la reforma del Consejo de Seguridad aparece como la más visible y deseable, por la naturaleza de este órgano. También es esencial renovar la Asamblea General, el Consejo Económico y Social y los procedimientos y prácticas de la Organización. Aspiramos a una reforma integral del Sistema, para hacerlo más eficaz, más especializado y transparente.



GOBIERNO DE CHILE
MINISTERIO DE RELACIONES EXTERIORES
Dirección de Política Multilateral

El mensaje del Secretario general, que hemos recibido hoy, nos convoca a dotar a nuestro mundo de unas Naciones Unidas renovadas.

Estamos viviendo en un mundo de desafíos y amenazas, pero también un mundo de oportunidades. La seguridad es crucial, y el modo en que podamos responder a este reto dependerá, en gran medida, de la capacidad de acción y de generar consensos multilaterales.

El terrorismo internacional, al que se ha designado como “la fuerza oscura de la globalización”, se ha constituido en una amenaza mayor. Nos preocupa la proliferación de armas de destrucción masiva y, más aún, si estos dos factores se combinan. Naciones Unidas debe ser capaz de dar una respuesta colectiva frente a estos peligros. La alternativa es simple, la marginalidad en todas las esferas.

Difícilmente se pueden abordar los temas de seguridad sin atender las amenazas a la paz derivadas de las causas económico-sociales.

Estamos también frente a un desafío ético, el de la solidaridad. Nada más oportuno que reflexionar, en esta casa, sobre la interrelación entre la pobreza, el hambre y la seguridad. Estas son causas fundamentales, y porqué no decirlo, estructurales de la inestabilidad y el conflicto. Naciones Unidas y la CEPAL han contribuido a elaborar un análisis multidimensional donde la seguridad, el desarrollo y la paz son nociones indivisibles. Las preocupaciones de seguridad no deben distraer la acción internacional del objetivo de reducir la extrema pobreza y las demás metas fijadas en la Declaración del Milenio para el año 2015. Respondiendo a estas preocupaciones, que son las prioridades de nuestra región y el mundo, el Presidente Ricardo Lagos, junto a los Presidentes Lula, Chirac, Rodríguez Zapatero, y el Secretario General Kofi Annan, ha impulsado la Iniciativa contra el Hambre y la Pobreza. De esta manera, creemos también estar contribuyendo al proceso de renovación de Naciones Unidas.

La experiencia muestra que el mundo no será un lugar más seguro mientras millones de seres humanos continúen viviendo en la opresión y la miseria. Si los costos son globales, reducir la pobreza y la exclusión genera también beneficios globales.

El ejercicio de renovación, al que debemos abocarnos con visión, imaginación y voluntad política, debe necesariamente asumir la diversidad y la tolerancia. El



GOBIERNO DE CHILE
MINISTERIO DE RELACIONES EXTERIORES
Dirección de Política Multilateral

mundo no sólo gana respetando a lo diferente, sino ampliando y creando nuevos espacios donde puedan expresarse distintas visiones de todos los ámbitos de la vida ciudadana. Cuando las personas no se sienten amenazadas por sus ideas, éstas logran expresarse y nos enriquecemos con la diversidad. Naciones Unidas se basa en la vocación de generar un pensamiento colectivo e integrador, donde los particularismos sepan dialogar en la construcción permanente de una voluntad general.

El futuro de Naciones Unidas, y ciertamente de esta Comisión, está vinculado al éxito de este proceso de renovación. Estamos frente a una oportunidad para el multilateralismo, pero la capacidad para que ello ocurra depende de una voluntad colectiva de hacer concesiones, sin perder de vista nuestros intereses principales y el realismo que debe acompañar a todo proceso político.

Estamos, como lo estuvieron quienes negociaron la Carta de la Organización en 1945, frente al imperativo ético y político de honrar el compromiso con los pueblos de las Naciones Unidas, de construir un mundo más justo, próspero y seguro.

Muchas gracias.